

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio 20 Centavos

AÑO II

SANTIAGO, AGOSTO 19 DE 1922

NUM. 65



El Cartel de hoy

Dos carneros, uno negro y otro blanco, dándose de cornadas estérilmente por una brizna de pasto, mientras sus patas se pierden en un potrero como un océano. Así, Chile y el Perú, peleándose durante cuarenta años por Tacna y Arica. Como los carneros, enflaquecidos por la riña permanente, y, excitados por los parásitos que agujijonean sus carnes magras, así se han degenerado estos dos países, azuzados por toda la canalla, que, para mantenerse en el poder, aniquila las finanzas comprando armamentos, esparciendo propagandistas ociosos, introduciendo en todas partes espías ruines, manteniendo en todo el territorio una plaga de militares sanguinarios. Somos dos países ricos: tenemos oro, plata, salitre, carbón, caucho, lino, algodón, cereales y frutas para abastecer a toda América. ¡Sin embargo, por todas las calles y por todos los caminos ambulan los chilenos y los peruanos semi desnudos y famélicos, acosados por todos los dolores, mordidos por todas las enfermedades!

Los de arriba no ven esto, porque los amos no se duelen de las heridas de los siervos, a los cuales engañan con el vislumbre de los oropeles y las banderas; pero los de abajo ya empiezan a despertar y, ahora, no será tan fácil excitar a la bestia apocalíptica, que duerme en el pueblo, para lanzarla a las fronteras. ¡Ya sabemos que los verdaderos enemigos están aquí adentro! ¡Los enemigos de Chile son los patrioterros chilenos; los enemigos del Perú los patrioterros peruanos! ¡Sus gritos ya han caído en el vacío!

Y si arman a los dos pueblos, los carneros no se destrozarán a cornadas, sino que se quitarán de encima a los parásitos y pastarán en el campo, apaciblemente.

JUAN GUERRA

PROXIMAMENTE:

BENEFICIO DE "CLARIDAD"

FUNCION TEATRAL EN EL BARRIO AVENIDA MATTA

Conferencia por Daniel Schweitzer (ex-Presidente de la Federación de Estudiantes)
Poesías por Roberto Meza Fuentes, director de «Juventud»
Drama social
Números de danza, couplets, música y variedades

LOCALIDADES

Palcos (4 entradas) \$ 5.00, Entrada general (Platea y Balcón) \$ 1.00, Galería \$ 0.50

Deudores Morosos

Empezamos hoy a publicar la primera lista de los agentes que son perjudiciales para la propaganda porque no cumplen lealmente sus compromisos.

Alberto Torneria, Graneros.
Milagro Seguel, Linares.
Marcos García, Chagres.
Camilo Cornide, Chagres.
Adolfo Maján Rivas, Angol.
Ramón L. Araya, Vallenar.

Fernando Rodríguez, Rengo.
Pedro Barra García, Iquique.
Oscar Muñoz, Concepción.
Leoncio Leon, Traiguén.
Clemente Zúñiga, Coronel.
Olegario Pérez, Puerto Montt.

Lea Usted

EL HOMBRE, de Montevideo
VERBA ROJA, de Santiago.
EL TRABAJO, de Punta Arenas.
ACCION DIRECTA, de Santiago.
LA ANTOBCHA, de Buenos Aires.
LA PROTESTA, de Buenos Aires.



Folletos

Libros

Revistas

Toda persona que se interese por conocer el origen y desarrollo del movimiento proletario, en su aspecto doctrinario y económico, debe leer los folletos y revistas que se indican a continuación, y están a la venta en las oficinas de «CLARIDAD» Agustinas 632

Se atienden pedidos de provincias. Dirección postal: CARLOS CARO Casilla 3323

La Doctrina Anarquista \$ 0.50	El Comunismo en América \$ 0.40	Enseñanzas Económicas
Rebeldías Líricas 0.40	Soviet o Dictadura 0.60	de la Revolución Rusa \$ 0.60
Entre Campesinos 0.40	La Tercera Internacional 1.50	El Sindicalismo Liberta-
El Hombre de Montevideo 0.20	En el Café 0.50	rio 0.40
España 0.60	Voces de Liberación . . \$ 0.40	El Evangelio de la Hora 0.20

Además encontrará Ud. obras de Stendhal, Michelet, Zola, Boutroux, Palacio Valdés, Zamacois, Linares Rivas, etc.

Sastrería Ecuatoriana
DE
LUIS MOSCOSO M.
Trajes Elegantes: Corte Inglés y Americano

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

AVENIDA INDEPENDENCIA NUM. 850

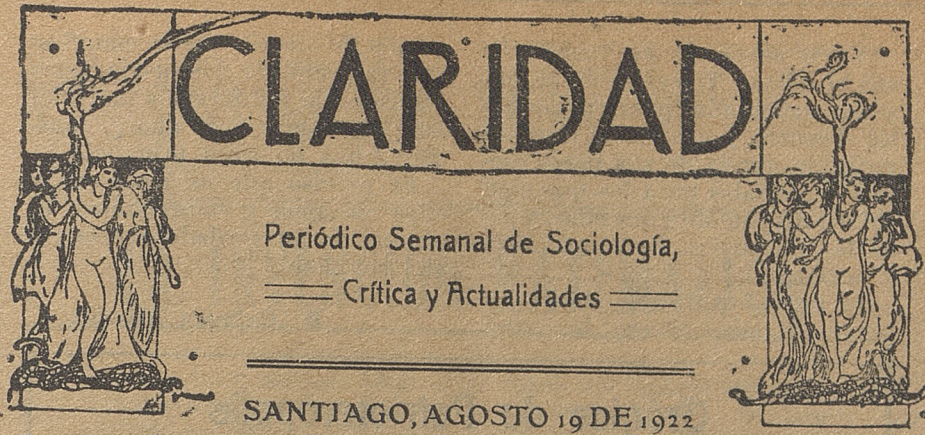
Fábrica de Muebles
MOISES MONTOYA

Calle San Pedro 1424 — Casilla 5015 — Correo 3

Se hace toda clase de muebles finos en toda clase de maderas. Aplicaciones en Marquetería, incrustaciones y broncearía en toda clase de estilos, Especialidad en Muebles de Escritorio, Salón, Comedor y Dormitorio

También se hace instalaciones de Tiendas y Oficinas

ORGANO
DE LAS
PUBLICACIONES
OFICIALES
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



CLARIDAD no tiene opinión oficial
Su única norma es la libertad, el respeto a todas las ideas.
Su objeto es constituir la más amplia tribuna ideológica, a fin de ir creando conciencia en los individuos.
Cada uno de los artículos que publica revelan el sentir y pensar de su autor.

LAS ENFERMEDADES DE TRASCENDENCIA

PALOS AL VACIO

Grandes esfuerzos de oratoria y nutridos artículos de prensa pretenden poner atajo a la ola de corrupción que amenaza acabar con las energías de la raza. Higienistas, moralistas y personas de buena voluntad, ven el peligro cierto de las enfermedades de carácter social, y convienen en que es llegado el momento de emprender una acción conjunta de todas las fuerzas vivas e inteligentes de la nación contra este "Hannibal ad portas" que amarga la vida física, moral y espiritual de la sociedad chilena.

Pero todos, aún los más ilustrados y de mejores intenciones se han dedicado a la cura de los "efectos", olvidándose extirpar previamente las "causas".

¡Tarea inútil!

Si la Liga de Higiene Social tuviese facultades **compulsivas** en vez de **consultivas** o de mera información, sería posible ir hasta las fuentes del mal y cortarlo de raíz. Más no puede ser así, porque dar facultades compulsivas a una sociedad particular, no cabe dentro de la legislación nacional. Lo que vale tanto como decir que la Liga es una institución de previsión, puramente empírica, sin más transcendencia que la que nace del consejo bien intencionado, pero perfectamente inútil, frente a la gran corrupción que nos invade.

El verdadero problema a resolver es ir derecho a la fuente envenenada, y cegarla...

¿Dónde está el origen, la causa primera del enorme desarrollo que alcanzan las enfermedades de transcendencia social?

Todo el mundo apunta con su índice hacia la Municipalidad. Es aquí y no en otra parte, donde radica el mal.

La génesis del poder comunal es la corrupción política, la trapisonda electoral. Se va a los Municipios a especular con el cargo, comenzando los regidores por pagar servicios electorales con los empleos de que dispone la corporación. Los municipales "dicen" que si aspiran al cargo es para servir a la ciudad... Pero lo que "hacen" es bien distinto; y no sólo distinto, sino absolutamente contrario, a su "decir".

La política municipal,—hija legítima de la política de partido,—es pequeña, mezquina, sórdida. Ella ha creado el parásito llamado "inspector", que nada inspecciona y que sólo tragina en la rebusca de un explotador del vicio que desee sobornarlo...

Se crean puestos para darlos a ciudadanos corrompidos, en lugar de llevar a ellos gente honesta que sirva de veras a la ciudad y a la moral social.

Si de verdad se desea concluir con el criminal abuso de las mujeres enfermas, podridas, que "prestan servicios" en los lenocinios, contra los reglamentos municipales (letra muerta); si se desea acabar con ese otro parásito llamado "cantinero" que expende licor contra los mismos reglamentos, es preciso hallar un hombre,—o muchos hombres,—que tengan ánimo sincero y energía suficiente para terminar con esta inaudita corrupción, que avergonzaría a una roca si esta pudiese sentir pudor; hombres que empuñen energicamente la escoba que ha de barrer tanta inmundicia hacia el pudridero... ¡Escoba nueva que barra bien, que barra municipales corruptores, e inspectores "coimeros"!...

El verdadero remedio, el remedio heroico, es éste: "¡Limpiar el Municipio!"

Lo demás es perder el tiempo, dando palos al vacío...

M. J. Montenegro.

MATINÉE Y CONFERENCIA

Mañana Domingo 20 a las 4.30 P. M. en el salón teatro San Francisco 608.

A total beneficio de los presos de Concepción.

El cuadro "Alborada" pondrá en escena el drama en un acto de Pedro Maino, titulado **De lo que son capaces los hombres**.

Conferencia por la distinguida educacionista Sra.

Amanda Labarca H.

Entrada general 50 centavos.

NO SE DEVUELVEN LOS
ORIGINALES

El Congreso Ferroviario de San Fernando

El asunto de mayor importancia social, mirado desde un punto de vista sindicalista, lo constituye el Congreso Ferroviario de San Fernando, celebrado en la primera semana de Agosto.

Estaban representados en ese congreso fuera de los consejos pertenecientes a la Federación Obrera de Chile, la Sociedad y la Federación Santiago Watt y un pequeño núcleo católico.

Fuera del deseo de cohesionar el gremio, existía con anterioridad al Congreso, el anhelo de segregar a los grupos ferroviarios comprendidos en la F. O. de Ch.

No causó sorpresa, por la razón indicada, la presentación de la moción que organizaba la Federación Ferroviaria independientemente de la Federación Obrera.

Es cierto que esa moción fué atenuada por otra — aprobada también—que acordaba mantener delegados ante la Junta Ejecutiva Federal.

La moción proponiendo la autonomía fué votada por los elementos que, con mucha razón, repudian la intromisión de partidos políticos en los sindicatos y por los que viven a la sombra del legalismo.

El hecho de que el gremio ferroviario se haya cohesionado, es

un paso que no puede menos que aplaudirse; pero el intento separatista resulta antipático, porque si algo se persigue hoy, es unir las fuerzas obreras y no dividir las.

Y creando sindicatos autónomos, y haciendo autónomos a grupos obreros que hasta ayer fortificaban la unidad, no se beneficia a la clase proletaria; se la imposibilita para la acción, se la anestesia y se la prepara para una expoliación más intensa.

Sembrar la división — aunque sea con sanas intenciones—cuando la burguesía está unida y organizada contra el pueblo, es hacer obra negativa, es trabajar por el suicidio colectivo.

Tomar como pretexto para separar un sindicato de la Federación Obrera la adhesión que ésta ha formulado a la Internacional de Sindicatos Rojos, es un mal pretexto porque la tal adhesión, no ha hecho a la Federación ni más política, ni más revolucionaria, ni menos revolucionaria.

Contrarrestar la acción de los comunistas, en cada sindicato, cuando estos hubieren intentado subordinar la organización a sus conveniencias de partido era lo único que racionalmente debía haberse hecho.

González Vera.

Miremos hacia el Sur

Durante estas últimas semanas las informaciones de los diarios han traído los ecos de una prolongada catástrofe. Las provincias más australes del país han estado sufriendo grandes temporales y han permanecido anegados por los torrentes de los ríos y de la lluvia.

Unos más, otros menos, todos se dan cuenta de la terrible significación de estas desgracias. Pero el conocimiento de su realidad a pocos ha conmovido en este caso. En medio de la indiferencia de la mayoría, la iniciativa de la organización de los I. W. W., en favor de los damnificados del sur, ha parecido poco menos que una sorpresa.

—¡Cómo!; pero es que hay damnificados en el sur?— deben

haberse preguntado los tranquilos ciudadanos que leyeron los carteles de propaganda. Y luego de un encogimiento impertinente habrán seguido su camino y reanudado su pensamiento egoísta.

¿Es acaso, que entre las masas trabajadoras del centro y del extremo austral, no hay siquiera el vínculo de la conciencia proletaria? Y si ésta no existe, ha desaparecido hasta el vestigio de la solidaridad humana?

No. Yo he visto cómo el hombre de conciencia imprecisa, pero leal y firme de la zona sureña, se ha desprendido muchas veces de lo que pudo dar en ayuda, no sólo de los que, en el centro y el norte, sufrían la cesantía y el hambre, sino hasta de las obras

de acción pública que por acá se ha querido emprender. Más, ahora se manifiesta que esta relación no es recíproca. Y se hace necesario expresarlo, no a fin de prevenir la noble disposición de los trabajadores australes, sino para modificar la nuestra.

Cierto es que vivimos de tal modo aislados, respecto de la existencia de las últimas provincias chilenas, conocemos tan parcialmente su situación general y estamos tan desconectados de ellas, que, con dificultad, sus acontecimientos logran aquí una mediana resonancia.

Y, sin embargo, cuánto acontecimiento, cuánta atención y qué cantidad de simpatía merecen los trabajadores de esa zona, sus movimientos, rudimentarios aún, y su trabajosa y a veces heroica lucha por la liberación. Imaginad toda una muchedumbre cuyo esfuerzo se concreta animosamente en un trabajo sin otra perspectiva que la de ser robado. Esto ocurre también aquí; pero a ello agregad la visión del indio, del inquilino o del colono, guareciéndose después de una faena más que bestial, bajo el techo pajizo de su ruca odiosa, donde triunfan la fetidez, el horror y la obscuridad, la obscuridad que tiene amortajados los corazones y los cerebros enmohecidos. Y pensad que un día cualquiera, el indio, el inquilino o el colono, caerán, revolcándose sobre el suelo gredoso y húmido, herido por la bala que pagó un cacique de la industria o de la agricultura; o por el tiro de los carabineros que "desalojan" en nombre del Estado, para hacer efectiva una novísima concesión de tierras.

¡Y en las ciudades! Todo lo que una mentirosa civilización se ha visto forzada a conceder al obrero del centro, carece en ellas del más remoto vestigio. Las aspiraciones de abajo se hallan circunscritas, constreñidas, hostilizadas por todos los elementos; desde la ignorancia general y el cretinismo de ciertos dirigentes de la política o de algún diario omnipotente, desleal y desvergonzado, hasta la inaudita arbitrariedad—salvo rarísimos casos—de intendentes, gobernadores, alcaldes, jueces, etc.

Hay desmanes que por acá no se cometen por temor a ciertas sanciones de la opinión o a la crítica de grupos opuestos que van trepando.

Allá las mayores infamias tienen su paso libre y la confabulación universal de los intereses, asegura el éxito a su más frecuente ejecución.

Pero, sacudiendo con penoso ardimiento, la opresión de esta atmósfera de fierro, el inquilino, el colono y el obrero de las ciudades—éste más que los otros—van conquistando un sitio menos inhumano y ascendiendo las leves antenas de su espíritu recién descubierto. Las mejores lecciones y los ejemplos más puros, los obtienen de ellos mismos, en el curso de su acción, incipiente pero profundamente intuitiva, llena de una fervorosa constancia.

Y, en medio de sus luchas, de sus continuos fracasos, de su miseria, tienen aún, para enviar hacia el centro, junto con su viva simpatía, la ayuda de sus pocos medios materiales para los que aquí sufren más hambre que ellos, o para las iniciativas de propaganda y acción.

Si no es explicable desde el punto de mira obrero, la desco-

nexión de afectos que se manifiesta respecto de los asalariados australes, la indiferencia material ante su desgracia de ahora, constituye una dolorosa injusticia.

Es preciso que miremos hacia ellos con amor y emprendamos el camino de un verdadero y estrecho contacto.

R. Cabrera Méndez.

Crónica de Patrioterópolis

COSTUMBRES PARLAMENTARIAS

Como es ya del dominio público, Patrioterópolis está sabiamente legislada por una Cámara compuesta de ciento dieciocho diputados elegidos por razones de peso. Y esta Cámara se dedica a trabajar con tanta mesura y pulcritud que, en las postrimerías de 1922, todavía está estudiando esforzadamente el presupuesto de los dineros que debieron invertirse en el curso del año.

Naturalmente, esto se debe al prudente anhelo de hacer bien las cosas, porque como dice con sagacidad un economista checo-eslovaco "chi va piano, va lontano". Pero los descontentos—que ¡ay! nunca escasean en Patrioterópolis—aseguran que el atraso obedece sencillamente a la inopia y al egoísmo de los representantes soberanos del pueblo. Por fortuna tal calumnia es repudiada empeñosamente por todos los ciudadanos que sienten latir en sus pechos un sosegado y virtuoso corazón.

Aquellos que acusan de egoísmo a los diputados olvidan insidiosamente las escenas de sacrificio, desprendimiento y amor al prójimo que se producen años tras años en la discusión de los presupuestos, escenas arrobadoras que hablan muy en alto de los hermosos sentimientos que adornan a los representantes del pueblo. Diputados hay que en estas ocasiones hablan durante dos horas con todo arrojo para obtener una pensión para la viuda X, un puestecito con dieciocho mil pesos para un amigo desvalido o un delicado obsequio para una empresa privada.

¿Esto es egoísmo? No. Esto es pura caridad y el pobre cronista que cose estas líneas sabe de fuente oficial que cuando estos bondadosos diputados fallezcan, Jehová va a colocar en las manos de cada uno la apetecible palma del martirio.

Pero los descontentos no se dan por vencidos. Como están dotados de una naturaleza diabólica no se rinden ante ninguna razón sublime. Y añaden en sus murmurios que a consecuencia de la tardanza de los presupuestos mueren de hambre millares de empleados públicos.

Es fácil comprobar que quienes hacen tan desestimables afirmaciones no han leído en su vida ni la Imitación de Cristo, ni el Guía de Pecadores, ni el Cielo Seguro. Todos esos manuales de piedad y muchos otros escritos por ilustres bienaventurados concuerdan en afirmar que el camino más recto que se conoce para subir al cielo es la privación.

Y—pregunto yo con noble ira—si los hombres encenagados en el vicio no quieren tomar espontáneamente el camino del cielo ¿qué mal hay en que los diputados velando por la salud eterna de sus electores les faciliten cariñosamente la

privación, siquiera durante seis meses del año?

De cómo se aprobó el Presupuesto del Culto

El Presupuesto del Culto es sin lugar a ninguna refutación, el más importante de todos porque en él se concentran las obras pías y las empresas laudables que se relacionan con el Supremo Hacedor.

Los diputados radicales que, según informaciones de la buena prensa tienen firmado un protocolo con el Diablo, se preocupan todos los años, con un entusiasmo verdaderamente censurable, en molestar y hasta cercenar los pocos millones que se destinan a la Iglesia. De aquí que este año el Partido Cristiano dando muestras de un espíritu sediento de sacrificio, se echara sobre sí la abnegada tarea de velar por la total aprobación del presupuesto del Culto. Para conseguir sus propósitos hizo repartir proclamas entre los diputados cristianos donde se les exhortaba a asistir a la sesión destinada a los gastos de la religión, prometiéndoles en cambio 365 días de indulgencia y otros gajes menos espirituales.

Con estas desinteresadas promesas los diputados afectos a Jehová, fueron en columna cerrada a la sesión dando así un meritorio ejemplo de civismo. También asistieron seis diputados radicales.

Al desflorar la sesión pidió la palabra el diputado Cojuelo (famoso por sus artículos místicos en El Diario Lustrado) y dijo que con dolor veía que media docena de radicales habían asistido a la sesión.

—Con qué fin—dijo agitando la pierna—han venido descreídos a esta sesión en que se van a ventilar cosas seráficas. Estoy seguro de que sólo han venido a perturbar la honestidad de nuestras almas con sus diabólicos tejemanejes y necesito llamar en mi auxilio toda mi inelegible mansedumbre para no ir a circuncidarlos en sus mismos asientos—¡¡¡Pero si dentro de un minuto!!!...

Hablaba con tal acento de honradez que los seis radicales se acordaron que tenían que hacer cosas urgentes y salieron corriendo sin oír el final del cordialísimo discurso del Cojuelo.

Terminada esta incidencia el presidente de la Cámara anunció que correspondía aprobar el presupuesto del Culto de cuya importancia le parecía inoficioso hablar pues veía con infinito arrobo que estaba rodeado de fieles. Comenzó a leer la lista de items.

Item N.º 1.—Noventa mil pesos para la Sociedad de Jóvenes Buenos.

—¡Aprobado!—gritaron todos.

Item N.º 2.—Ciento cincuenta mil pesos para el Colegio de San Jacinto.

—¡Aprobado!

Item N.º 3.—Doscientos mil pesos para la Cofradía de Hermanos Franciscanos.

—¡Aprobado!

Durante tres horas el presidente siguió leyendo items de naturaleza divina que eran aprobados sobre la marcha en medio de vítores, palmadas y oraciones. Desde sus asientos donde dormían algunos diputados de otros partidos se escuchaba de tarde en tarde un irreverente "me opongo", pero gracias a Dios, no eran tomados en cuenta.

Iban a terminar cuando un diputado demócrata que, por los periódicos se había impuesto de que aquel día se discutía el presupuesto del Culto, entró a la Sala y pidió la palabra. Le fué concedida por comisión.

—Yo señor presidente, creo, es decir, me parece que tengo algún derecho para hacer peticiones a mis respetados colegas. Amparándome en este derecho, yo imploro que de los quinientos mil pesos que se acaban de aprobar para la Orden de los Recoletos se desglosen diez mil pesos para pagarles un adelanto a los maestros de escuela. Figúrense sus Señorías que los pobrecitos...

Iba a decir que los pobrecitos maestros estaban enseñando—además de las primeras letras—los dedos de los pies; pero esta desagradable metáfora no alcanzó a ser pronunciada porque los cristianos poniéndose de pie y elevando al firmamento los brazos, gritaron a una:

—¡Nos ha insultado! ¡nos ha insultado!

Se armó una gresca inefable. El diputado malhechor recibió en su cráneo incontables tinteros, lapiceros, discursos, etc. Los más exaltados hablaban de solicitar del Arzobispo una excomunión mayor para el cochino. Finalmente primaron las ideas de paz y concordia y el demócrata fué sacado en procesión—en medio de letanías de interjecciones y rosarios de puñetazos—para ser abandonado como trasto viejo en los departamentos íntimos.

La revancha radical

La noticia de que el presupuesto del Culto acababa de ser aprobado con puntos y comas produjo entre los radicales una profunda sensación de desaliento. Muchos llegaron a pedir que se les borrara del libro de registros.

Todo esto hizo que la dirección del partido acordara en sesión privada tomar cuanto antes la revancha para que el país constatará el elevado patriotismo del partido. Sobre el procedimiento que debía seguirse surgieron delicadas disputas. Los ancianos aconsejaron todas esas cosas que ya no hacen efecto de puro viejas, tales como las interpe-laciones sutiles, los votos de desconfianza al ministerio, etc. etc. Los jóvenes rechazaron todo eso y pidieron, como gracia especial, que se les dejara la elección a su libre arbitrio lo cual les fué concedido en medio de arrebatadoras escenas de desprendimiento.

Pasaron ocho días, apaciblemente...

Al noveno día la prensa anunció que en la sesión de la tarde íbase a nombrar la Comisión Mixta. Esta es una comisión cuyo trabajo consiste en resistir denodadamente las ganas de trabajar y por eso que es muy peleado el honor de figurar en su seno. Agregaba la prensa, sin ocultar su sorpresa, que los partidos no habían podido ponerse de acuerdo en la cuota de miembros que acada uno le correspondía.

Poco antes de que la sesión comenzara hacía su entrada a la Sala el partido cristiano entonando cánticos y precedido de un crucifijo; un minuto después entraban desordenadamente los radicales y demócratas llevando en sus manos libros voluptuosos, ligas de mujer, triángulos masónicos y símbolos francamente indecorosos.

Quando todos estuvieron sentados el presidente se puso de pie: —Se abre la sesión— dijo.

—Pido la palabra— gritó un radical.

Le fué concedida con el voto en contra de los cristianos.

—Yo quiero decir, Honorable presidente, que me extraña infinitamente que los diputados cristianos hayan asistido a esta sesión en que no se va a repartir dinero sino que se van a tratar de asuntos de índole filosófica...

—¡¡Su Señoría es un canalla, un bandido, un talquino!!—gritó el Honorable Cojuelo con su energía acostumbrada.

En medio del indescriptible revuelo que se produjo bajo las bóvedas de la Cámara la voz del Presidente se elevó severamente.

La Mesa estima que la última de las tres interjecciones que ha tenido a bien pronunciar el Honorable diputado es un poco injuriosa; le suplica por lo tanto que tenga la amabilidad de retirarla espontáneamente.

El aludido se paró en un pie; arrogante, vibrante y elegante. Dijo: —Señor Presidente: retiro la palabra pero mantengo el concepto!

Esta explicación noble y optimista satisfizo a todos evitándose así un seguro lance de honor.

La sesión siguió su curso normal, lo cual quiere decir que hicieron uso de la palabra innumerables diputados para lanzarse mutuas pullas en medio de un entusiasmo incontenible. Finalmente, después de varias horas de jugosa oratoria llegó la votación. Los diputados firmaron las listas de candidatos que traían en sus bolsillos y se las lanzaron al secretario.

Pasado un instante—y en medio del mínimo de silencio compatible con la dignidad parlamentaria— el presidente leyó los nombres de los elegidos para trabajar en la Comisión Mixta: todos eran puros radicales; cristiano ninguno.

La lectura de la votación dió origen a una de las más vigorosas y encontradas manifestaciones que se recuerdan en el augusto recinto de la Cámara. Los radicales se brazaban, cantaban la Marsellesa se tiraban al suelo muertos de risa y hacían otras decorosas manifestaciones de bienestar. Los cristianos, en cambio, hacían pucheros, gritaban máximas bíblicas y tiraban puñetes al aire dando muestras de una verdadera melancolía.

Las manifestaciones llegaron al zenit de lo sublime cuando un radical subido en un pupitre y agitando con locura una rosada liga de señoñita, pronunció esta oración.

—Señores: Acabais de presenciar una irrefutable prueba de los ideales del partido al cual tengo el inmerecido honor de pertenecer. El partido radical no es de aquellos que maldice el poeta.

“un hijo del vil metal”.

No. Al contrario; se mueve sólo por ideales de trascendencia social o filosófica. A los radicales no nos importó un ardite el que los cristianos robaran al país cincuenta millones de pesos para mantener su horrible religión; pero si, nos im-

portó y vinimos dispuestos a defender hasta con nuestras vidas el nombramiento de los miembros de la Comisión Mixta porque lo único que nosotros predicamos, defendemos y queremos es trabajar honra-

damente por la Patria. En esta ocasión memorable, pues, el partido radical ha cumplido con su deber!! He dicho”.

Poil de Carotte

LA INVENCION MATEMATICA

Desde hace algunos años agita todos los centros de investigación filosófica, el problema de “lo inconsciente”. La inseguridad de todas sus hipótesis, afirmada en la importancia de los medios de investigación, hacen de este problema, un nudo de interés, para los más expertos científicos contemporáneos. El matemático Poincaré, abordándolo indirectamente, expresa en este capítulo de una de sus mejores obras, las observaciones que sobre el asunto ha recogido su experiencia.

La génesis de la invención matemática es un problema que debe inspirar el más vivo interés al psicólogo. Es el acto para el que menos ayuda pide el espíritu humano, al mundo exterior, en el que sólo obra o parece obrar por sí mismo y sobre sí mismo, de manera que estudiando el proceso del pensamiento geométrico, podemos confiar en que alcanzaremos lo que tiene de esencial el espíritu humano.

Esto se comprendió ya hace tiempo, y hace algunos meses una revista intitulada “La Enseñanza Matemática” dirigida por M. M. Laisant y Fehr, abrió una encuesta sobre los hábitos de espíritu y los métodos de trabajo de los diferentes matemáticos. Ya había resuelto los principales rasgos de este artículo, cuando se publicaron los resultados de esta encuesta; no he podido pues utilizarlos y me limitaré a decir que la mayoría de sus testimonios confirman mis conclusiones; no diré por unanimidad, ya que cuando se consulta el sufragio universal, uno no se puede alabar de reunir la unanimidad.

El primer hecho que debe asombrarnos, o más bien, debería asombrarnos, si no estuviéramos a ello, acostumbrados, ¿cómo es que hay personas que no comprenden las matemáticas? Si las matemáticas sólo invocan las reglas de la lógica, que son aceptadas por todos los espíritus normales, si su evidencia está fundada en principios que son comunes a todos los hombres y que nadie podría negar sin estar loco, ¿cómo es posible que haya tantas personas que les sean totalmente refractarias?

Que no todos sean capaces de invención, nada tiene de misterioso. Que no todos puedan retener una demostración aprendida otras veces, todavía es pasable. Pero que no todos comprendan un razonamiento matemático en el momento de su exposición, si que parece sorprendente cuando se reflexiona sobre ello. Y sin embargo, los que no sin esfuerzo pueden seguir este razonamiento, son la mayoría: esto es incontestable y la experiencia de los maestros de instrucción secundaria, seguramente no me contradecirá.

Y hay más; ¿cómo es posible el error en matemáticas? Una inteligencia sana no debe cometer faltas de lógica y sin embargo hay espíritus muy finos que no tropezarán, en un razonamiento corto de los acostumbrados en los actos ordinarios de la vida y que son incapaces de seguir, o de repetir sin error, las demostraciones de los matemáticos que son más largas, pero que des- pues de todo no son sino una acu-

mulación de pequeños razonamientos en todo análogos a los que hacen tan fácilmente. ¿Se hará necesario agregar que los matemáticos mismos no son infalibles?

Me parece que la respuesta se impone. Imaginemos una larga serie de silogismos, en que las conclusiones de los primeros sirvan de premisas a los siguientes: nosotros seremos capaces de retener cada uno de estos silogismos y no será en el pasaje de las premisas a la conclusión donde corramos peligro de equivocarnos. Pero, entre el momento en que encontramos por primera vez una proposición como conclusión de un silogismo y aquel en que la volvemos a encontrar como premisa de otro, habrá transcurrido a veces bastante tiempo, se habrán desenvuelto numerosos anillos de la cadena; puede aún suceder que se la haya olvidado, o, lo que es más grave, que se haya olvidado su sentido. Puede acontecer también, que se la reemplace por una proposición un poco diferente o que, si bien conservando el mismo enunciado, se le atribuya un sentido algo diferente, con lo que estaremos expuestos al error.

A menudo el matemático necesita servir de una regla; naturalmente ha comenzado por demostrarla; y en el momento en que ésta demostración estaba bien fresca en su mente, él comprendía perfectamente su significado y su alcance y no corría el riesgo de alterarla. Pero después la ha confiado a su memoria y sólo la aplica de un modo mecánico; y he ahí que si la memoria le falla, puede aplicarla perfectamente al revés. Es así como, tomando un ejemplo simple y casi vulgar, cometemos a veces errores de cálculo, porque hemos olvidado la tabla de multiplicar.

De lo expuesto, la aptitud especial a las matemáticas sería debida a una memoria muy segura o bien a un poder de atención prodigioso.

Sería una cualidad análoga a la del jugador de whist que recuerda todas las cartas jugadas: o bien, elevándonos un grado, a la del jugador de ajedrez, que puede planear un gran número de combinaciones y guardarlas todas en la memoria.

Un buen matemático debería ser al mismo tiempo buen ajedrecista y a la inversa; debería ser igualmente, buen calculador numérico. Es cierto que esto sucede a veces, y así Ganss era a la vez geómetra de genio y calculador muy precoz y muy seguro.

Pero hay excepciones, o más bien me equivoco, no puedo llamar a éstas, excepciones, ya que ellas serían

más numerosas que los casos conformes a la regla. Por el contrario, Ganss sería una excepción. Por lo que a mi respecta, estoy obligado a confesar que soy absolutamente incapaz de ejecutar una adición sin faltas. Igualmente sería muy mal jugador de ajedrez; podría calcular que jugando de cierta manera me expongo a tal peligro; pasaría en revista muchos otros movimientos que rechazaría por otras razones, y terminaría por jugar de la manera primeramente examinada, habiendo olvidado en el intervalo, el peligro que ya había previsto.

En una palabra mi memoria no es mala, pero sería insuficiente para hacer de mí un buen jugador de ajedrez. ¿Por qué sin embargo, no me falla en un razonamiento matemático difícil en que la mayoría de los jugadores de ajedrez se perderían? Sin duda, porque está guiada por la marcha general del razonamiento. Una demostración matemática no es una simple juxtaposición de silogismos; son silogismos colocados en un cierto orden, y el orden en el que estos elementos están colocados es mucho más importante que los elementos mismos. Si tengo el sentimiento, la intuición mejor dicho de este orden, de modo de advertir de una mirada el conjunto del razonamiento, no debo sentir temor de olvidar uno de los elementos; cada uno de ellos vendrá a colocarse por sí mismo en el marco que se le ha preparado sin que yo tenga que recurrir a ningún esfuerzo de la memoria.

Paréceme entonces—al repetir un razonamiento conocido—que hubiera podido inventarlo; esto no es más que una ilusión, a menudo; pero aún en este caso, si yo no soy bastante fuerte para crear por mí mismo yo lo vuelvo a inventar a medida que lo repito.

Se concibe que este sentimiento, esta intuición del orden matemático, que nos hace adivinar armonías y relaciones ocultas, no pueda pertenecer a todo el mundo. Unos no poseerán ese sentimiento delicado—tan difícil de definir—ni una fuerza de memoria y de atención superior a la ordinaria y en tal caso serán absolutamente incapaces de comprender las matemáticas un poco elevadas. Estos son la mayoría. Otros no tendrán más que un débil fulgor de ese sentimiento y, en cambio, estarán dotados de una memoria poco común y de una gran capacidad de atención. Tales individuos aprenderán de memoria los detalles, uno a continuación de otro; podrán comprender las matemáticas y, algunas veces, aplicarlas pero serán incapaces de crear. Otros en fin, poseerán, en un grado más o menos alto, esta intuición especial de que acabo de hablar, y entonces no sólo podrán comprender las matemáticas (aún cuando su memoria no tenga nada de extraordinario) sino que podrán llegar a ser creadores y tratar de inventar con más o menos éxito según que esta intuición este en ellos más o menos desarrollada.

Henri Poincaré.

(Continuará en el N.º próximo)

GRUPO UNIVERSITARIO LUX

Mañana Domingo 20 a las 5 P. M. el Grupo Universitario Lux, reanudaré sus conferencias semanales. El presidente de la Federación de Estudiantes de Chile desarrollará el siguiente tema: “La situación de los estudiantes ante el problema social”.

FORMAS

1. **Ayer y hoy.**—He ido llegando a un estado totalmente distinto del de hace algún tiempo; lo que entonces valía para mí hoy no vale; lo que entonces despreciaba adquirirlo ahora. ¿Es verdad la verdad?

2. **Lo ideal y lo real.**—Se vive pensando anhelosamente en la risueña idealidad que nutre nuestra vida. Se llega, a su consecución pero en su lugar se tiene sólo un desencantador ensueño perdido. El espíritu sufre pero reconstruye y la fuente de su voluntad de subsistir, y así va sintiendo día por día el renacer de nuevas ilusiones tras la muerte de todas las pretéritas.

Hasta que llega un momento en ya no desea ni espera nada, estado de casi una perfecta beatitud. Y entonces el hombre ha muerto.

3. **Pequeñas interrogaciones.**—Si el hombre nace para morir, si su obra por mucho que le sobreviva, ha de correr la misma suerte, ¿para qué obrar?; ¿para qué tratar de engañarnos con sombras deleznable? Si la especie ha de seguir hasta lo hondo del futuro perpetuando la carga de dolor que trae desde la cima del pasado, ¿qué derecho se esgrime para autorizar el horrendo regalo de la vida?

4. **Nostalgia.**—Se siente a veces latir en el recinto íntimo de la personalidad, ante alguna incitación propicia, el anhelo—que es un recuerdo ancestral—de hacer las cosas tumultuosamente, con esa sana libertad del hombre primitivo. Pero hay sedimentos de influencias posteriores que ahogan esa impulsión, y se siente entonces la nostalgia de una bella etapa de desentado por qué pasó la humanidad hace ya mucho tiempo y que no tiene cuándo volver.

5. **La tristeza moderna.**—Se han muerto los dioses, a manos de los hombres, sus creadores; se han desvanecido todas las sombras venerables o temibles que eran refugio blando, manso amparo de la vida. Ya, sin el recurso de ninguna consideración ultraterrena, hemos empezado a ver sin velos lo que antes se mantenía piadosamente recatado y esa facultad de ver claro en el conjunto de la vida, ha coincidido con un asqueamiento cada día más grande que experimentamos por todo. Pero ya los mitos están muertos por entero, y no hay potencia que pueda hacerlos revivir.

6. **Lo vulgar.**—¿Quién no experimentó nunca jamás, en algún instante de su existencia larga o corta, apacible o accidentada, la tentación de matar para ver cómo se muere, o de matarse para saber qué es la muerte?

7. **Símil.**—En los anuncios de los antiguos gramófonos aparecía un perrito simpático—un demócrata fox-terrier—oyendo con una expresión rendida y curiosa a la vez la música que surgía del antiestético embudo del aparato—“la voz del amo”. Hay corporaciones humanas en que se reproduce la tragedia del perro atento y curioso, y en ellas, por medio de órganos resonadores apropiados, los demócraticos partidarios, los más humildes soldados de la causa, oyen con dedicación respetuosa una música vulgar—“la voz del amo”.

8. **Conformidad.**—No cambiaría por ningún bien esta vida mía

de perpetuo arquitecto de mi propia personalidad; no cambiaría por ninguna voluptuosidad conocida o desconocida esta enorme de sentirme ascender y descender a momentos, dudar y creer en mí mismo alternativamente.

9. **Tratemos.**—“Tratemos—decía un maestro a sus discípulos—de vivir en la compañía de la verdad, pues quien está próximo a ella podrá, con palabras de Séneca, llamarse bienaventurado”. “Maestro—le replicó un oyente que había frecuentado la Escritura—maestro, ¿qué es la verdad?”

10. **La comedia del amor.**—“Cántame una canción”, le dijo una mujer al hombre que la amaba; y él entonces, después de pensar en que sería bueno darle conocer en ella su amor, prefirió cantarle una que no dijese nada de su íntima inquietud. “Gracias”, le dijo la mujer al terminar, y se apartó de su lado sin volver la vista.

11. **Lo bello.**—Siguiendo a Amiel—que no fué el primero sino el más sintético en decirlo—, se considera hoy el arte (“la expresión sensible de lo bello”) como lo más individual que cabe. Lo bello, por tal motivo, está en nosotros mismos, y nosotros lo donamos en cantidad mayor o menor, en una forma u otra, a las simples cosas que nos ofrece la realidad.

12. **Criterios.**—Hubo un tiempo en que se creyó que la posibilidad máxima de vida estaba determinada por la sumisión total del hombre al medio; hoy se ve en ese concepto la negación misma de la vida, a la luz de una nueva interpretación que sin duda no es, no puede ser la última palabra en el problema...

13. **Divergencias.**—Tengo un amigo que me dijo un día: “Todo lo que yo hago me gusta; mis actos, a mi juicio, son perfectos”. Yo le respondí que, por lo contrario, nada de lo mío era a mi gusto bueno y que cada una de mis insignificantes acciones me demandaba largas horas de titubeos y luchas conmigo mismo. Pero hablémoslo, sin duda alguna, lenguas distintas, y no hemos podido intimar.

14. **Empresa inútil.**—Así como el metal no busca el fuego que le ha de fundir, no busques tú el tormento que te ha de purificar: vendrá sólo.

15. **En busca de ordenación.**—Lo mismo que en el terreno social se repudia por los revolucionarios un orden que no satisface para llegar a instaurar uno nuevo, en la literatura se repudia una retórica determinada, ya poco grata, para guiarse por otra, más acorde con las necesidades de los interesados.

16. **La Amistad.**—La verdadera amistad comienza sólo cuando los que la practican llegan a ser recíproca y coetáneamente maestros y discípulos.

17. **Odisea paradójica.**—En la convivencia humana se rompe a cada paso la relación de equilibrio—necesariamente inestable—entre los elementos sometidos a una regla (que lo son todos) y ésta. Aquellos entonces, emprenden la elaboración de nuevos conceptos directivos, que luego han de ser suplantados también. Por eso el hombre, al buscar la realización de una norma que imagine mejor que la presente, va siempre

al orden por medio del desorden, destruye para construir.

18. **Equivalencias.**—Los más importantes pensamientos de nuestros días nos llevan a una conclusión que puede expresarse por una igualdad, en el sentido matemático:

Paradoja-Verdad

19. **Disquisición.**—La muerte tiene mucho de religioso, idea que se afirma a cada instante cuando se estudia la influencia que su concepción ha tenido en las religiones todas; y participa de lo religioso en que para concebirla, más o menos integralmente, la ciencia no basta, hay que tener fé.

20. **Cifra.**—Las escuelas ultraístas, dadaísta, imaginista, creacionista, unaminista, neo impresionista, etcétera, sólo pueden adquirir una expresión sintética—que lo sea más que nada de sus doctrinas—en un “ismo” que no sea ninguno de los aplicados particularmente a ellas. Y ese podría ser el “contorsionismo”.

21. **Necesidad sentimental.**—Se ha observado en los filósofos la casi precisión de completar sus sistemas filosóficos con proyectos de religiones, que por cierto han fracasado. Este hecho es un verdadero abismo para la razón humana que se cree omnipotente cuando está dominada por impulsiones que escapan a su control.

22. **Amor.**—El amor nos lleva y nos trae, nos aparta y nos une, sin plan, sin método, sin norma: hoy creo amarte, amada mía, pero mi pensamiento está lejos de ti, mis deseos no te entienden y mi voluntad no es el lebril que ayer dominabas con tus ojos. “¿Es cierto que la amo?” me pregunto a mí mismo, y no me puedo responder!...

23. **Carnaval.**—Un señor a quien conozco tiene unos hermosos lentes diáfanos montados en aros de carey, y por ellos tiene un aire sabio, reposado y magistral. Yo amo esos lentes, y como no tengo dinero para comprarme unos así, un día se los pedí prestados. “¿Para qué los va a usar usted—me dijo—, cuando tiene una vista sana, espléndida?” “Pienso leer a Kant...”—le repliqué.

24. **Multiplicidad.**—Cuatro o cinco hombres conviven en mi ser íntimo; se unen, a veces, en una voluntad común y solidaria; se apartan, otras, para combatirse con saña e incomprensión; se miran, en fin a momentos, con rencor, con indiferencia, con cariño o con piedad.

25. **Ejemplo.**—A un hombre le le pidieron una vez (no hace mucho de esto) una declaración terminante, decisiva de sus ideas. “Soy anarquista”—respondió sobriamente—. Y por eso le aislaron, como se hace con un leproso o con un animal bravo. No sabían los que así hicieron que no hay en el día de hoy ninguna doctrina que como las anarquistas pueda hacer del hombre una individualidad digna, íntegra y elevada, ya que ha recibido como herencia del cristianismo—que al pasar a catolicismo murió—esa fervorosa mística única que hace los mártires en una superación total de la personalidad humana.

26. **Incomprensión.**—Yo le decía mis palabras con un airecillo banal, a propósito sólo para que ella descubriese cuanto tenían de hondas; pero ella no lo supo. Y luego yo tampoco pude encontrar en sus palabras la íntima congoja de que venían palpitando. Como el ensayo fué desgraciado no nos hemos vuelto a hablar.

27. **Alegoría triste.**—Un trozo de

blanco papel fué presa del fuego, que le comenzó a consumir con sus lengüecitas sensuales; el papel retorciéndose anhelosamente, perdió su color, produjo leve brasa, humo y, por fin, quedó convertido en una simple mueca trágica que barrió el viento dispersándola en partículas. —En los momentos de soledad temblo de que el amor haga de mi alma lo que el fuego de aquella blanca hoja de papel consumida en ardores efímeros y vanos. Humo y cenizas tras de las llamas; llanto y recuerdos tras de las ansias...

28. **De estilo.**—Extendamos a la prosa el sabio consejo de Chénier: *Faisons des vers antiques sur des pensées nouveaux*...

29. **Definición.**—El olvido es la felicidad.

30. **La barrera.**—Una forma ceñida, justa, breve, cuando el ánimo no está facundioso; y si no, crepa y exorbitante, con una frondosidad talmúdica... El que no escribe cree que es el único camino abierto ante el escritor, el de la sujeción absoluta al tornátil deseo interior; pero el que así piensa no sabe lo difícil que le es al hombre ser sincero consigo mismo.

31. **Preocupación ética.**—Algunas personas que quieren hacer creer que ninguna preocupación ética les desvela, con sus proposiciones negativas van deslindando su campo ideológico al respecto. Sin gran esfuerzo se puede definir pronto su posición y dejarla en descubierto fácilmente. Hay fenómenos ineludibles, que dominan a los propios empeñados en superarlos; la ética sería uno de ellos.

32. **A modo de envío.**—He pensado en muchas personas al escribir estas líneas, y a muchas aluden en ellas, pero dedicarlas a todas las que se presentaron en mi memoria mientras las escribía, sería partir demasiado el flaco presente...

Raúl Silva Castro

HERMOSA FIESTA

El día siete del presente se efectuó en el teatro Municipal una hermosa fiesta de la colonia israelita de Santiago con motivo del acuerdo de la Liga de las Naciones por el cual los judíos del mundo entero tendrán una patria constituida en la tierra de Abraham.

El Sionismo es un ideal sublime y un alivio muy grande para el mundo!!

Adolfo Allende S.

GIRA POR CHILE

Con gran entusiasmo ha sido recibida en los grupos anarquistas y sindicalistas el anuncio de la venida de un grupo de camaradas argentinos en gira de propaganda por esta región. Se preparan activamente por un cuadro artístico obrero algunas piezas teatrales de carácter doctrinario, de que son autores algunos compañeros que vendrán y las cuales serán estrenadas en el curso de las veladas y conferencias que darán en esta ciudad. En provincias se les prepara una entusiasta acogida. Es de esperar que los trabajadores han de aprovechar bien la ocasión de oír la vibrante palabra de los más activos propagandistas americanos.

CASTIGOS MILITARES

MATERIAS EDUCACIONALES

Todas las doctrinas revolucionarias han estado siempre de acuerdo en considerar al ejército como una escuela de abyección y servilismo.

La disciplina rígida y carcelaria que en él existe, y convierte al hombre en un ente manejable al capricho de cualquier simio de musculatura recia y voz aguardentosa; el culto a la fuerza y la admiración a la violencia que se predicán como postulados de elevada y verdadera moral; los castigos corporales que se aplican a pobres y débiles conscriptos por faltas leves e insignificantes, son antecedentes que confirman la certeza y exactitud de aquel juicio.

Sin embargo, toda vez que estas cosas se dicen, los mercenarios del periodismo, con gritos destemplados de energúmenos, y poseídos de verdadero furor patriótico, salen en defensa de esa corporación, que es una lacra en la vida culta y noble de la sociedad civil, hablando de que se ha ultrajado "el honor patrio", "la sacrosantidad de las instituciones armadas", "las inmarcesibles glorias militares", etc. y otras majaderías semejantes. De ahí que, por no aparecer emitiendo críticas parciales-- a pesar que nuestro corazón sangra de dolor-- nos resistimos a veces a debelar parte de las muchas iniquidades que a diario se cometen en los cuarteles.

Y por eso hemos preferido que en esta ocasión, sea una voz salida de las mismas filas militares, quien lo grite con toda la indignación y amargura que en un hombre de honor, sensible y delicado, causan las escenas salvajes del flagelamiento.

El relato que reproducimos pertenece a un libro de un jefe del ejército, que ha sido vivamente elogiado.

La mañana era fría, penetrante, oscura como el adusto ceño del que medita un crimen.

El regimiento, a pie, formando en línea en el conventual patio del cuartel, parecía una enorme bandada de extraños pájaros, de cuerpo azul, de cortas alas y cuellos rojos.

Esperaba "a discreción".

Nobián, una especie de Hércules de roja y espesa barba, bajo cuyo uniforme adivinábanse huesos de acero y nudos de músculos, ostentando cinco dorados y brillantes galones en el kepi, apareció en un ángulo del edificio. Su andar firme, reposado e imponente, correspondía a su voluntad de hierro. Al enfrentar, Serra, un mayor chico, buenmozo, que al andar se estiraba y crecía a voluntad, le hizo honores con la tropa armada de sable al gancho y carabina al brazo. Con pasitos cortos salió a su encuentro, y, haciendo resonar los acerados espolines de sus botas al cuadrarse frente a él, saludó con el sable y dió cuenta:

—Faltan cinco, mi comandante.

Con la altivez que da el hábito del mando, y la seguridad de acción que proporciona un sable al cinto, el jefe del regimiento recorrió con larga y fría mirada las silenciosas filas, retrocedió algunos pasos como para tomar impulso, y con voz de trueno, que resonó hasta en los más apartados rincones, ordenó formar el cuadro. El segundo escuadrón se mantuvo firme; los comandantes del 1.º, 3.º y 4.º, con voces de mando rápidas, nerviosas, llevaron sus unidades a formar los tres lados restantes de la figura ordenada. Algunos de los soldados, cuyas conciencias no estaban libres de obscura mancha, codearon elocuentemente a sus compañeros de formación y palidieron en las filas.

Sin embargo, no alcanzó a reinar la duda en los temerosos ni el agresivo silencio de las tropas en formación, porque un férreo y acompasado tric-trac atrajo las miradas hacia el cuerpo de guardia. Un soldado alto, negro, grueso, vestido de brin, con alpargatas, caminaba lentamente con la vista clavada en la punta de sus pies, aprisionados con una par de grillos que sostenía con un gracioso cordel.

Conducido por el cabo de segundo cuarto, llegó al centro del cuadro. Con ansiosa vista buscó el lugar del sacrificio. Sus ojos tropezaron con la clásica manta de castilla, extendida sobre el suelo. Tembló.

El comandante dijo:

—Se castiga al soldado Barrera con cien palos y expulsión, por robos de especies y fuga del cuartel.

En seguida agregó:

—Los cabos con sus varas, ¡al frente!

A esta voz, el reo desabrochó sus pantalones y se tendió boca abajo, dejando sus nalgas descubiertas al acecho de mil ojos curiosos. Inseguro de vencer el dolor que le esperaba, se introdujo un pañuelo de narices en la boca y apretó las mandíbulas con rabia, a morir, como si quisiera romperlo con los dientes.

Los cabos, se formaron en una fila, rígidos, la vara al hombro empuñada como sable.

Nobián gritó, mirándolos a la cara:

—De a cinco, ¡empezar!

Imperaba un silencio de tumba y, en ese expectante momento, habiéndose oído hasta el vuelo de una mosca. Al angustioso y corto silencio siguió un estridente zumbido, y tras éste, el ruido seco y cortante del primer palo.

Empezaba el castigo... Y las temidas varas de los cabos continuaron vibrando, cayendo irguiéndose amenazadoras y volviendo a caer implacables sobre las cetrinas nalgas de Barrera, que poco a poco se cubrían de pequeñas rayas blancas.

Una especie de caspa o polvo blanco las invadió; después aparecieron rayas cortas y sonrosadas; tras estas, manchas más oscuras en que la sangre de los tejidos rojos buscaba una salida; y, por último, cuando los brazos más robustos o menos compasivos descargaban sus golpes en las carnes casi vivas, que temblaban como gelatina al presentir el palo, nuestros ojos miraban espantados el camino que recorrían en el aire los imperceptibles jirones de piel arrancados por el duro y continuo golpear.

Brotó la primera sangre, más oscura que el rubí. Y a despecho del pañuelo que amordazaba su boca y amortiguaba el eco de sus convulsivos lamentos, el castigado dió un grito de dolor indescriptible, ahogado, algo así como el sordo bramido de un toro que recibe en sus

(Véase en el N.º 63 de "Claridad").

Existen otras Universidades en las cuales el movimiento de extensión, contrariamente a lo que ha sucedido en Francia, ha sido propiciado y dirigido por los organismos oficiales. Consecuencia de esta tutela que la Universidad ejerce sobre las cátedras de extensión, es, sin duda, la prohibición establecida en sus cursos en cuanto se refiere a la libre y amplia discusión de tópicos de carácter principalmente social, político y religioso.

Es por esta circunstancia, que en aquellos países, en los cuales se ha implantado este régimen, el movimiento de extensión Universitaria, lejos de ser la más alta expresión de labor educacional encaminada a elevar la condición social del pueblo, despertando aquellos ideales de mejoramiento y cultivo personal que lo inclinan a la belleza y la verdad, es una difusión cultural secundaria y estrecha, cuyas normas rígidas e inflexibles esclavizan al espíritu y le impiden esa investigación desinteresada de la ciencia, que destruyendo las barreras del dogmatismo, dilata los horizontes del progreso, hasta el infinito.

En Austria-Hungría, ha sucedido esto. La Universidad de Viena, ha acogido favorablemente el movimiento extensivo universitario, pero lo ha encauzado y dirigido estrictamente de acuerdo con el régimen establecido en sus cátedras.

La vigilancia se ejerce especialmente en todo aquello que concierne a los palpitantes problemas de actualidad política, social y religiosa.

Una institución notable nacida de este movimiento y que sin duda ejerce una influencia preponderante en las masas populares, alejadas de los círculos universitarios, es el Izbald Lyceum, que desde el año 1893, época en que fué fundado, logrando reunir en sus aulas, alrededor de 10.000 alumnos.

Es interesante hacer notar que el movimiento de extensión está confundido con las Universidades Populares, tal como lo hemos visto en Francia.

En Rusia y en Italia, la extensión universitaria parte de la Cátedra oficial, bajo cuya estrecha vigilancia se organiza y se dirige, y logra penetrar a las capas más humildes del proletariado, donde hace germinar, mediante su influencia vivificadora, un sano optimismo de mejoramiento social.

En Italia se han desarrollado un sinnúmero de organismos dependientes de la Universidad y cuyo objeto principal es facilitar en la mejor forma posible el movimiento de extensión. En Turín y Milán, se hallan los más importantes.

flancos la roja marca de fuego. Se retorció desesperado, arañó el suelo con los pies y con las manos, y para continuar el castigo fué preciso sujetarlo de las piernas y de los hombros.

Mi corazón de veinte años, virgen a muchos dolores humanos, se agitó; mi garganta se anudó, y mis ojos humedecieron hasta nublar mi vista.

Temeroso de mostrar debilidad ante mis jefes, ante mis camaradas, y ante mi tropa, hice un esfuerzo y evaporé mis sentimientos; me

Tratándose de Rusia, la extensión ha alcanzado aún un mayor grado de desarrollo, si nos atenemos a considerar la índole genuinamente popular que siempre la ha caracterizado. Además de los cursos de extensión nacidos de la Universidad de Moscú, conviene citar los que se han organizado con un éxito superior a las mejores expectativas en la Universidad de Helsingfors.

En España el movimiento de extensión ha tenido un carácter por demás variado e interesante. Desde luego podemos decir que las instituciones que de él se originaron, tuvieron esencialmente un carácter privado y particular, en las cuales se vulgariza la ciencia para el cultivo y desenvolvimiento del individuo como elemento de las masas obreras, sin que haya intervención directa de parte de las Universidades fiscales.

La extensión puede revestir, por lo demás, dos formas principales; una que podría asimilarse a la extensión universitaria superior y la otra que podría considerarse como una simple vulgarización científica.

Como ejemplo de la primera, podemos citar el Ateneo de Madrid, en el cual se logra oír la voz de los más eminentes literatos, sabios y pensadores, de la península. De la 2.ª clase podríamos nombrar: el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, el Museo Pedagógico, etc.

Las Universidades más notables que alimentan el movimiento de extensión son: Barcelona, Sevilla y Zaragoza y Oviedo.

En esta última, la extensión ha asumido un carácter de extraordinaria preponderancia. Se ha asimilado a la extensión inglesa, aprovechándose al mismo tiempo, los progresos que han obtenido en los demás países.

Dependientes de la misma Universidad se organizaron cursos de vulgarización científica con el nombre de Universidades Populares, en los cuales, dictan conferencias, distinguidos publicistas, profesores universitarios. La asistencia a sus cursos es completamente libre.

Sin embargo, por mucho desarrollo que haya alcanzado la extensión universitaria en España, justo es reconocer que su organización es sensiblemente deficiente, si la comparamos con la brillante situación de vigor y florecimiento que tiene en Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos, Francia e Italia.

Por lo demás, el hecho es perfectamente explicable. Un paralelo entre la situación social, política y económica de España y la de aquellas naciones, es la respuesta más elocuente y categórica.

Arturo Piga.

acometió una risa nerviosa, callada, incontenible, que, a fuerza de romperme los labios, conseguí aplacar y ocultar del comandante.

El soldado se quejaba con más fuerza. De cuando en cuando quitándose el pañuelo de la boca, volvía la cabeza hacia Nobián y vomitaba amenazas y maldiciones. Para apagar gritos, el comandante, con una señal de su enorme sable en alto, ordenó tocar. La banda rompió tímidamente con los acordes de una conocida marcha, de compases tiernos, doloridos. Y, aunque es

más soportable ver que recibir un castigo de palos, un oficial amarillo y flaco, el teniente Mira, impresionado con el espectáculo, no pudo sostenerse en pie y cayó al suelo pálido y sin conocimiento.

El jefe, un valiente de corazón acerado por la metralla de los combates, arrugó el entrecejo, lo miró de soslayo, por lo bajo extrañado de la sensibilidad que mostraba uno de sus mejores y más inteligentes oficiales. Lo llevaron a la enfermería y las varillas de membrillo con regularidad inalterable, siguieron zumbando, desgarrando piel y carnes.

Cuando el cabo número veinte propinó sus cinco palos, la banda cesó de tocar. Se oyó un sordo quejido que no alcanzó a ser apagado con el ruido de la interrumpida música. El reo se levantó irabajosamente, y evitando el contacto de la ropa, puso en orden su desaliñado traje. Tenía los ojos inyectados, el largo bigote mojado y caído sobre la boca, el cuerpo encorvado y sudoroso.

Y mientras la tropa iba a dejar sus armas a las cuadras, y a traer sus manecas para la carrera de baqueta, el viejo e hipócrita mariscal Pumarín, con golpes de martillo en los remaches y algunos de rebote en los pies, lastimaba y libertaba de los grillos las musculosas piernas del soldado.

El regimiento formó otra vez, en dos filas, abriendo estrecha calle que partía desde el extremo interior del patio hasta la puerta de sa-

lida. Barrera miró inquieto los amenazadores rostros de sus quinientos compañeros y midió de una ojeada la distancia que lo separaba de la calle. Un largo trecho: ¡cien pasos! Había que avanzarlos, y a una señal del ayudante, echó a correr por entre las filas de hombres que le zarandeaban duramente las espaldas con sus gruesas correas. El fugitivo, doblado hacia adelante, con las manos en alto, resguardaba la cabeza y la cara de los golpes, y corría moviendo las piernas con rapidez de hélice.

Así, en esta forma, huyendo de pesados e implacables brazos, que hacían el papel de ásperos tentáculos de la ordenanza, con el terror pintado en el semblante, cayendo aquí, levantando allá, sin aliento, llegó a la ambicionada calle. Atisbó receloso, sin fuerzas y sin ideas para tomar una resolución. Con inconsciencia, con verdadera inconsciencia animal, anduvo lentamente, con las piernas tiesas para evitar el roce de su heridas que le quemaban como fuego su cuerpo y su dignidad. En la primera esquina, al doblar, miró atrás. Sólo vio la grave y fría figura del centinela, paseándose de un lado a otro de la ancha puerta del cuartel, con la pesada y monótona gravedad de un oso enjaulado.

Sintió rabia y hielo en el alma: aligeró el paso, movió la cabeza en forma negativa y mostró al cuartel su puño tembloroso y amenazador.

OLEGARIO LAZO BAEZA.

FIESTAS DE LA PRIMAVERA

Bases de los concursos abiertos por la Federación de Estudiantes de Chile.

La Federación de Estudiantes de Chile llama a los artistas, escritores y estudiantes chilenos o extranjeros residentes en el país, a los siguientes concursos y bajo las condiciones que se indican:

1.º—Concurso de Danzas para la Velada de Primavera

1. Los concursantes deberán enviar una explicación por escrito del o de los bailes que presentarán en esta velada, cuyo fecha se decidirá oportunamente, al secretario de la Comisión de Fiestas.

2. En el día, hora y local que se indicará oportunamente, los concursantes presentarán sus danzas ante el Jurado.

3.º En este concurso, que comprenderá danzas individuales o de conjunto, habrá dos premios: un primero de \$ 300 y un segundo de \$ 200.

4. Los concursantes premiados quedan obligados a presentar ensayados sus números en el día que fije por la prensa el Director Artístico de la velada.

2.º—Concurso Literario.—Prólogo de las Fiestas

1. Se abre concurso para un prólogo lírico de la velada, con un premio único de \$ 200.

2. Los autores deberán enviar sus trabajos al secretario de la Comisión de Fiestas.

3. Los trabajos deberán enviarse escritos a máquina en copia triple, firmados con pseudónimo y acompañados de un sobre aparte,

cerrado, en el cual se incluya el nombre del autor.

3.º—Concurso de Comedias, Sainetes, Operetas o Zarzuelas

1. El tema en esta sección es completamente libre.

2. La duración máxima de las piezas, no debe ser superior a 30 minutos.

3. Habrá dos premios únicos de \$ 600 el primero, y de \$ 200 el segundo.

4. En los trabajos que tengan música, ésta podrá ser original o adaptada, y se debe remitir un ejemplar de ella con las anotaciones necesarias.

5. Las condiciones de remisión son idénticas a las del concurso anterior (Prólogo). Para las partituras musicales sólo se exige un ejemplar.

6. El hecho de obtener el primer premio de este concurso no obliga al Director artístico de la Velada a ordenar su representación, pudiendo hacerlo con la que obtenga el segundo.

7. Los autores premiados, y cuyas obras vayan a ser representadas, están obligados a dirigir y presentar ensayados sus trabajos dentro de los plazos que indique el Director artístico. Con el fin de garantizar el cumplimiento de esta cláusula, los premios serán cancelados inmediatamente después de la representación de las obras.

8. La Federación de Estudiantes de Chile se reserva la propiedad literaria de los trabajos premiados durante un año, que se contará desde el día en que el Jurado emita su fallo.

EDITORIAL "CLARIDAD"

A fines de este mes aparecerá el primer folleto de los «Temas Subversivos» por SEBASTIAN FAURE

LA FALSA REDENCION

Editaremos los doce temas de las famosas conferencias del maestro, intercalando obras nacionales; entre las primeras irán Sindicalismo revolucionario por M. J. Montenegro con prólogo de Juan Gandulfo, El Conventillo por González Vera con prólogo de Fernando G. Oldini.

Precio 40 centavos ejemplar Agentes: 25% de descuento.

Se ruega pedir rápidamente los envíos, porque el tiraje será muy limitado.

4.º—Concurso de Variedades, couplets, monólogos, danzas bufas, etc.

1. El tema de este concurso es libre, y se tendrán en cuenta para otorgar los premios, condiciones de comicidad, originalidad y facilidad de representación.

2. La duración máxima de los números no podrá exceder de 20 minutos.

3. Para la distribución de los premios este concurso ha sido dividido en dos series:

A) Danzas bufas, monólogos, canciones, coros, etc. Habrá un primer premio de \$ 120 y un segundo de \$ 60.

B) Variedades, conjuntos de chascarros y chistes. Habrá un premio único de \$ 100.

5.º—Condiciones generales

1. Los trabajos para los diversos concursos que se han enumerado, se recibirán en la Secretaría de Comisiones de la Federación de Estudiantes de Chile, Agustinas 632, a las horas de oficina.

2.º La recepción de trabajos se abrirá el 21 de Agosto próximo.

3. Todos los concursos se cerrarán el Sábado 23 de Septiembre, a las 12 de la noche.

4.º Los Jurados se reservan el derecho de declarar desiertos los concursos o adjudicar sólo algunos de los premios, en el caso de que la calidad de las obras presentadas así lo exija.

5. Los nombres de las personas que compondrán los Jurados de los distintos concursos serán dados a la publicidad en pocos días más.

KODAK

UN PATRIOTA ABANDONADO

Hace días "La Federación Obrera" dió cuenta de que un veterano de la guerra del 79 se estaba muriendo de hambre. Esta noticia nos causó risa porque pensamos que no era posible. Nuestro país cuenta con inusitado número de patriotas. Los hay en las cámaras, en el comercio, en la administración, en los sitios sagrados y también en los que no lo son.

Es imposible que el hombre que ha servido a su país, muera de hambre en un país tan patriota como el nuestro. Realmente no es posible.

No estará demás decir que el patriotismo en muchos es sólo un recurso literario; pero no es

posible que un hombre "que ha dado su sangre" muera por carecer de pan.

También es cierto que nuestros patriotas son a la vez usureros, comerciantes, carceleros, gestores administrativos; pero no es posible ni creíble que un hombre tenga que morir de hambre.

Sin embargo, cuando leemos la defunción del veterano podemos llegar a una conclusión distinta, porque ¿no podría resultar cierto que patriotismo y humanidad fuesen dos términos lógicamente unidos?

DEMOS

Lea Usted LA REVISTA MENSUAL DE Daniel de la Vega

CONCIERTO SEPULVEDA

Como habíamos anunciado en ediciones anteriores, el recital del virtuoso guitarrista, compañero Juan Sepúlveda (estudiante de Medicina) dará en el Teatro Esmeralda, se verificará el Viernes 25 del pte. mes de Agosto, a las 6 de la tarde.

El programa que desarrollará, tendrá como siempre el atractivo y originalidad característicos de este joven artista, siendo además aumentado con nuevas y hermosas composiciones de que él es autor, y que aún no han sido oídas en público.

Complementarán el programa magníficos números cómicos del simpático y conocido actor Universitario Pepe Martínez y de la célebre tonadillera turca "Eduardina" (un estudiante de Medicina, Eduardo Abud).

Las localidades ya pueden ser retiradas de las diversas partes en que están en venta como la Federación de Estud., Centro de Estudiantes de Medicina, ofic. de "Claridad" y demás centros estudiantiles.

T. G. G.

"Claridad"

Recomienda a Ud. el calzado económico y durable que vende la

Zapatería "EL SOVIET"
San Diego 658